



Marzo de 1953. El gobierno constitucional había desaparecido. Carlos Prío Socarrás, presidente depuesto, marchaba al exilio en unión de

su esposa e hijas. Cuando el avión levantase el vuelo dejaría atrás un país en que la libertad continuaría siendo el ideal de sus hijos.

“NO TENGO ASPIRACIONES PERSONALES”

—afirma el Dr. Carlos Prío Socarrás

EL doctor Carlos Prío Socarrás, que siendo presidente constitucional de la república, fuera derrocado por el golpe artero del 10 de marzo, fue uno de los primeros exiliados políticos que regresara al país, una vez puesto en fuga el dictador.

Durante su gobierno, Carlos Prío brindó a Batista toda clase de garantías; le permitió el regreso a la patria con un acta de senador; le dio una escolta y todas las facilidades para que, como tal legislador, viviese en el país.

Esas facilidades y esas garantías las utilizó el inquilino de “Kuquine” para fraguar el golpe de estado, pisotear la Constitución y entronizar en Cuba un nuevo perio-

do dictatorial. Carlos Prío tuvo que marchar al extranjero para ver, desde allí, como el marcismo segaba la vida de sus mejores hombres.

No puede negarse a Carlos Prío su dedicación total, durante los largos años de exilio, a la lucha contra la tiranía. Ciertamente es que en una ocasión se le permitió volver, pero Batista no le dio las garantías que de él en otra ocasión recibiera; la estancia de Carlos Prío en Cuba fue un calvario continuo en que abundaron las vejaciones por parte de los que, aunque fueran sus enemigos, debieron respetar que se trataba de un hombre que había ocupado por votación popular, la más alta magistratura de la nación.

Y Prío Socarrás regresó a pla-

yas extranjeras continuando con afanoso entusiasmo sus planes para el derrocamiento del régimen. Ahora, al sonar la hora de la liberación y de la vuelta a la patria, cábele al menos la satisfacción de saber que el usurpador tampoco pudo completar el tiempo que se había fijado para permanecer en Palacio al que había llegado, primero por un golpe de estado; después por unas elecciones que fueron una burla al pueblo y a su deseo de sacudirse de encima el peso agobiador del marcismo.

A su regreso, el ex presidente Prío ha hecho declaraciones que brindamos a continuación. En ellas reitera su firme decisión de no aspirar en las próximas elecciones generales. Además, nos honra con

un autógrafo que también ofrecemos en estas páginas.

“Dijo el apóstol que la patria era agonía y deber. Para mí la revolución fue un deber y la más torturante de las agonías.

Durante cerca de siete años no tuve una sola noche de sosiego. Pendiente unas veces de lo que podía acontecer en La Habana, de la fortuna que pudo haber corrido una expedición; de las demoras en obtener noticias de los que salieron hacia Cuba, en misiones peligrosas, por aire, por mar y en definitiva, estar todos los días y todas las noches en un constante sufrir y pensar, recibiendo periódicamente las más crueles noticias, sobre la desaparición, la tortura o la muer-

te de los luchadores cubanos. El Partido Revolucionario Cubano Auténtico entendió, desde el primer instante, que para Cuba había vuelto el régimen feroz que tanto lo hostigó en tiempos anteriores. Y sabíamos y así lo mantuvimos en todos los momentos que no había nada más que una salida: la salida de las armas.

La gloria de nuestro partido estriba en que no tuvo títubeos. Su línea fue invariable y única. Y no hay un solo día del almanaque, durante esos siete años, en que un acto de oposición, una protesta, no encontrara el apoyo y el sacrificio de nuestros hombres.

De mí puedo decir, que no he estado ausente de ninguno de los acontecimientos cubanos contra la dictadura de Batista. Todo hecho realizado ha encontrado mi decidido apoyo. Si no tuve la gloria y el honor de luchar en los campos, me cabe la gloria de haber cumplido con mi deber; coadyuvando y ayudando a todos cuantos quisieron hacer un esfuerzo por liberar a Cuba.

de las torturas y asesinatos y los que tuvieron que coger el canino del exilio suman miles en el P. R. C.

Y la conducta del Partido en su dirigencia, es algo que me enorgullece. Muchos hombres sucumbieron, en lo que se ha dado en llamar Partido Auténtico Priísta.

La máxima figura del Partido, Manuel Antonio de Varona, ha estado, por sus actividades, a punto de ser asesinado, en múltiples ocasiones.

El sentimiento más profundo, es sin duda, una alegría y una felicidad inmensas por lo realizado y la esperanza por lo que se va a realizar. Pero esa alegría tiene a ratos hondonadas de tristeza, por el recuerdo de los compañeros caídos. Porque al desfilar por nuestra mente los miles de compañeros, se nota el vacío dejado por los luchadores que cayeron a través de todas la jornadas. Claro que el Partido Revolucionario Auténtico que tantas realizaciones ha hecho, tiene que concurrir a las próximas elecciones generales que se celebren



Agosto de 1955. Carlos Prío vuelve al país. El pueblo acude a recibirle. Tal parece que el gobierno del dictador le va a brindar las garantías que merece, las mismas que Prío diera a Batista años antes. Pero pronto empeoraron las cosas y Carlos Prío salió otra vez del país para proseguir, sin tregua ni descanso, una afanosa lucha por devolver a Batista golpe por golpe.

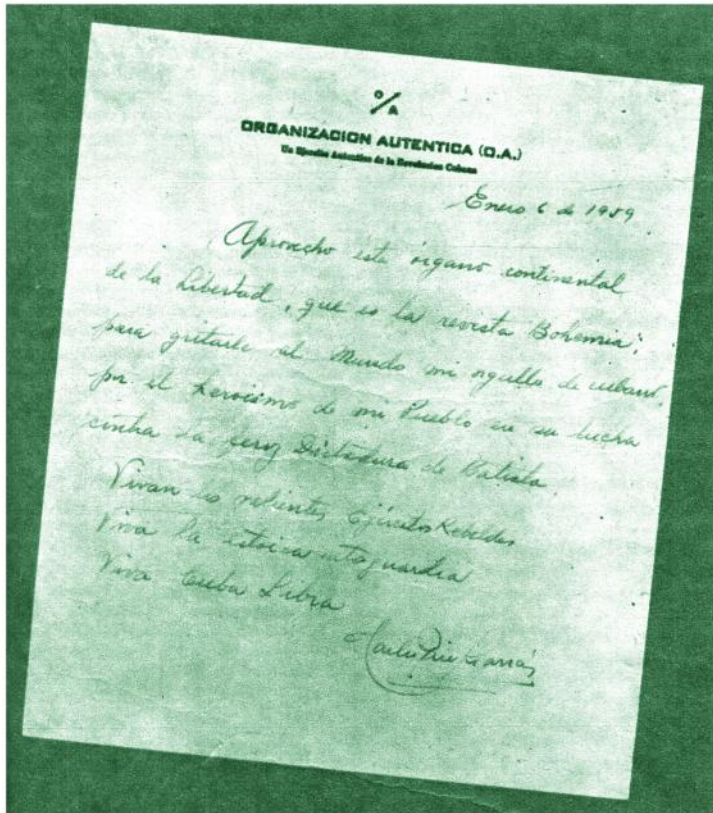
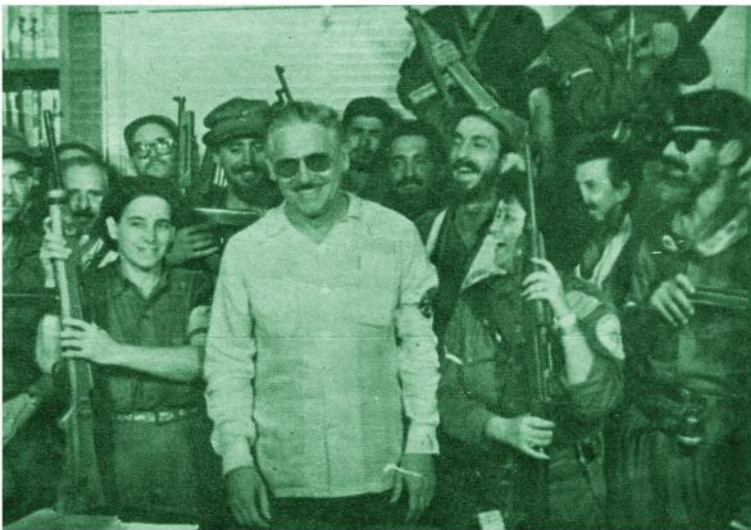
Junta no podía ser solución para Cuba, ya que estaba compuesta por oficiales corresponsabilizados con su régimen. Vine para tratar de derrocarla y así facilitar la entrada al poder de los que se lo habían ganado con su sacrificio. Pero no fue así. Los oficiales que estuvieron frente a la dictadura lograron hacer caer ese mito del General Cantillo, traidor del 10 de Marzo y traidor del 1 de Enero.

Ya la revolución en el poder, mi papel no puede ser otro que el de esperar las elecciones generales y conminar a las grandes multitudes que siguen al autenticismo para que presten su apoyo al gobierno de la revolución y cooperar en todos los órdenes, para que éste tenga éxito.

¿Que qué me parece el gobier-

no? Por lo que hasta ahora conozco de su designación, no tengo objeciones que hacer. Se han escogido los hombres más responsables y capaces para canalizar la economía de Cuba —punto central del momento actual—. Han escogido los mismos hombres que yo utilicé en mi gobierno. Están haciendo la afirmación incontrovertible de la bondad con que traté de encauzar el porvenir económico de Cuba. El Autenticismo es un partido con un programa definido y una doctrina de grandes realizaciones en sus etapas de gobierno, con grandes masas de campesinos y obreros que lo siguen. Por lo tanto, debe concurrir a las primeras elecciones generales que se celebren en Cuba, pero yo no seré su candidato”.

Enero de 1959. Batista ha huido cobardemente. Prío puede regresar sin trabas ni ataduras. Es la hora del triunfo, de la celebración, la gran hora de Cuba. El ex presidente, más encanecido pero sonriente, se retine con los soldados de la Organización Auténtica a los que él dió armas y pertrechos para que librasen en tierras villareñas la gran pelea de la liberación.



Copia del autógrafo dedicado por el expresidente Prío a nuestra revista. Dice así: Enero 6 de 1959. Aprovecho este órgano continental de la Libertad que es la revista BOHEMIA, para gritarle al Mundo mi orgullo de cubano por el heroísmo de mi pueblo en su lucha contra la feroz dictadura de Batista. Vivan los valientes Ejércitos Rebeldes. Viva la estoica retaguardia. Viva Cuba Libre. Carlos Prío Socarrás.

No quiero referirme, en lo absoluto, a lo personal. Y sin duda el Movimiento “26 de Julio”, El Directorio Estudiantil Universitario, El II Frente Nacional del Escambray y la “O-A”, a todos ellos les ha tocado el laurel verde de la gloria, pero al P. R. C. y sus nombres no se les puede discutir las palmas de haber luchado con sacrificio. Fortuny, Agostini, Bitico Fernández, Pulido, los caídos en el “Goicuría”, Menelao y los hombres que ofrendaron sus vidas en el ataque a Palacio, además las víctimas

en Cuba, pero yo no seré su candidato.

No tengo aspiraciones personales y quiero demostrar a los que no creyeron en mis propósitos al comienzo de esta lucha, que he mantenido firme cuanto dije y cuanto prometí.

Hay una explicación de porqué vine tan pronto después de la caída del dictador Batista. Lo hice porque la Junta Militar que lo sustituyó, facilitaba la fuga de los que asesinaban a nuestros hombres y vejaban a nuestras mujeres. Esa